

Editorial

Pensar más allá de la próxima elección

Uno de los grandes problemas que presentan nuestras ciudades –por no decir el país– es la falta de planificación a largo plazo. Prácticamente no existen obras que se piensen más allá de 4 años, con la próxima elección en miras. Y después todos pagamos las consecuencias.

Así lo ha demostrado el explosivo crecimiento habitacional que tuvo Machalí sin que la infraestructura y los servicios se prepararan para esta explosión, dejando a los tacomeros herederos y así aún lo sufren muchos de los anegados de estos últimos frentes de mal tiempo. En otras tantas cuestiones podemos ver esta misma situación, en seguridad por ejemplo donde la única respuesta parece ser el ataque al delito y no la prevención. Si es que hubo reales políticos de prevención en el pasado estas claramente fallaron en

vista a los resultados, entonces cabe preguntarse que hacer en vista a los próximos 10 años. Sin olvidar las urgencias del hoy.

Pero ahora es cuestión de mirar hacia adelante. Cuanto no se hizo queda como asignatura pendiente y no tiene demasiado sentido seguir destacándolo. Es preferible pensar y actuar con la mirada puesta en el porvenir.

El desafío hoy es pensar el mañana, prestando atención al anhelo que palpita en la comunidad, que no siempre entiende el valor de la planificación, pero que aspira, simple y sencillamente, a que su ciudad sea una urbe sustentable, segura, limpia y ordenada. En resumen, en mejorar su calidad de vida. Pensemos al menos pensando en la próxima década y no en la próxima elección.

LUIS FERNANDO GONZÁLEZ V
SUB DIRECTOR